

DECÁLOGO DEL BUEN VISITANTE DE BOLTAÑA



"VEN A DISFRUTAR DE LA GORGA Y RECUERDA:

CUANTO MENOS DEJES, MÁS TE LLEVAS."

1. Aparca con cabeza

Boltaña tiene espacios preparados para que dejes el coche sin peligro, sin molestar y sin poner a nadie en riesgo. No es necesario invadir la carretera o aparcar al límite. Caminar unos metros también forma parte del viaje, y del paisaje.

2. El puente es para cruzarlo, no para volar

Tirarse desde el puente puede parecer valiente, pero en realidad es imprudente. El río Ara es salvaje, cambiante, y precioso tal y como es: no necesita saltos al vacío. ¡Cúidalo y cuídate!

3. La Gorga no es lugar para perros

Si tu perro es parte de la familia, nos encanta, pero recuerda que hay lugares y momentos para cada cosa. La Gorga no es un espacio para mascotas: ni por seguridad ni por respeto al resto de bañistas.

4. El picnic mejor en su sitio

Comer al aire libre es un placer... cuando se hace en zonas preparadas como Villaboya. Las piedras del río no son mesas, ni las toallas platos. Comer allí multiplica los residuos, atrae insectos y deja huella.

Vete a Villaboya y... ¡buen provecho!

6. Tu música no es la banda sonora del mundo

Si traes un altavoz, recuerda que no todos tienen tus mismos gustos. El sonido del agua, los pájaros y el silencio también son parte del encanto de La Gorga.

7. No montes el chiringuito

Sombrillas, toldos, mesas y carpas, ocupan espacio y cambian el espíritu del lugar. Este no es un camping ni una playa: es un paraíso natural.

Cuanto menos traes, más recibes del entorno.

8. Colillas: ni una más

Una colilla parece pequeña... hasta que se multiplica por cien. Las piedras no son ceniceros, trae tu botellita para apagarla y llévatela contigo.

9. Sé parte del entorno, no del ruido

Reír, charlar y disfrutar es natural, pero gritar, invadir o imponer tu presencia no. Hay más personas, más ritmos, más formas de vivir La Gorga.

10. Boltaña es más que un lugar: es una comunidad

Detrás del paisaje hay vecinos, historia, cariño y mucho esfuerzo. Respétalo todo: a su gente, a sus normas y a su ritmo.

Cuida el río como si fuera el de tu pueblo.

